



BOLETIN DE LA UNION MUSICAL DE BARCELONA.

PERIÓDICO MENSUAL

Redacción y Administración:
Local social de la U. M., calle del Conde del Asalto, número 42, piso 1.º

29 NOV. 1975



SUMARIO

Federación Internacional de Artistas Músicos. Primer Congreso.—Páginas escogidas: El arte y los artistas, por *Juan Grave*.—Conciertos.—Wagner y Mad. Wesendonk, por *Marcelo Remy*—Bibliófila—Arabesco, por *Bartrina*.—Sección oficial.—Sección de noticias.—Anuncios.

Federación Internacional de Artistas Músicos

PRIMER CONGRESO

La primera Asamblea Internacional de Profesores de Orquesta se efectuó, como ya dimos cuenta, el día 10 del pasado Mayo, bajo la presidencia de honor conferida al Maestro Gustave Charpentier, autor de la celebradísima ópera *Louise*,—el cual no descuida ocasión para demostrar su cordial afecto á todos aquellos que llama amigos y colaboradores suyos, cooperando sin rehuir sacrificios en bien de la causa común—y la presidencia efectiva del entusiasta colega Mr. Fleury—joven de veinte y tantos años y actual Presidente de la Federación francesa, que en el Congreso que nos ocupa reveló una vez más las grandes cualidades que le enaltecen.

Una vez constituida la mesa los Delegados presentaron sus poderes, dando el siguiente resultado:

París. 5 individuos
 Angers. 1 »

Bordeaux.	2	»
Brest.	1	»
Pau.	1	»
Caen.	1	»
Rouen.	2	»
Le Havre.	2	»
Lille.	2	»
Tours.	1	»
Lorient.	1	»
Toulon.	1	»
Lyon.	1	»
Marseille.	2	»
Nantes.	1	»
Nimes.	1	»
Orleans.	1	»
Grenoble.	1	»
De la Federación Inglesa	1	»
» » Belga.	1	»
» » Italiana	1	»

Presentaron, á más, sus adhesiones al Congreso las Federaciones de Alemania, Austria y Estados Unidos.

Así formada la Asamblea se aprobaron por unanimidad los siguientes Estatutos.

Artículo 1.º La Confederación Internacional de Artistas Músicos ha sido creada en París el martes 10 de Mayo de 1904.

Art. 2.º Tiene por objeto dar apoyo y protección á todos los músicos sindicados ó asociados en todos los países confederados.

Art. 3.º Una ponencia — cuyos miembros serán nombrados en el 1.º de Julio del 1905— será la encargada de localizar los elementos constitutivos de la Confederación Internacional.

Art. 4.º Del Comité Directivo de cada Federación se elegirá un delegado, los cuales formarán la Ponencia internacional. Estos delegados—que tendrán á su cargo el de secretario de su asociación respectiva en la Confederación—podrán ser elegidos no solamente entre los miembros del Consejo Directivo de su Federación, sino también entre los adheridos á la misma.

Art. 5.º La sede de la Confederación será fijada provisionalmente en París, y una vez implantados los acuerdos del Congreso, anualmente se alternará la sede entre las Federaciones adheridas.

Art. 6.º La Ponencia Internacional tiene por objeto ú objetos: 1.º Mantener el contrato entre las Federaciones confederadas. 2.º Hacer regir y cumplir los Estatutos de la Confederación. 3.º Comunicar á las Federaciones no representadas en el Congreso de 1904 la constitución de una Confederación Internacional. 4.º Preparar un Congreso internacional para 1905. 5.º Comunicar á todas las Federaciones adheridas las tarifas de cada organización sindical (ó sea cada Sociedad local). 6.º Anunciar á todas Federaciones confederadas todos cuantos conflictos sobrevengan ó puedan sobrevenir.

Final del Congreso

Una vez aprobadas estas bases, por unanimidad (sesión del día 11), el maestro Bruneau, que ocupaba la presidencia de esta sesión, pronunció un elocuentísimo discurso en el que puso de relieve la gran obra de la Confederación, por la cual y al igual que el maestro Charpentier, se ofrecía incondicionalmente.

Coronaron las palabras del distinguido autor del *Rêve* una entusiasta salva de aplausos. A continuación hicieron uso de la palabra varios delegados, los cuales, en nombre de sus respectivas Federaciones, saludaron á los Congresistas, haciendo votos para la próspera vida de la Confederación Internacional.

Después de hacer una fotografía de todos los congresistas, se obsequió á los mismos con un espléndido *lunch* en el *Restaurant du Nègre*, ofrecido por la Asociación Parisien.

Como puede comprenderse, reinó durante el mismo gran entusiasmo, dominando la nota de simpatía hacia Charpentier y Bruneau por su cooperación á la realización de tan hermoso ideal de fraternidad bien entendida, cual finalidad es hacer caducar la supremacía absorbente de los enemigos de nuestra justa causa.

NOTA.—La anterior reseña de las conclusiones del Congreso Internacional es, extractada del artículo que referente al mismo, publica el colega Giulio Bertome, en la notable revista *L'Orchestra*, órgano de los Profesores de Orquesta de Milán.

Al darse lectura en el citado Congreso de las adhesiones recibidas, omitióse el saludo de nuestra Unión Musical, enviado oportunamente á Mr. Perret, Secretario de la Federación Francesa; por lo que hacemos pública la extrañeza que nós ha causado.

Páginas escogidas

El arte y los artistas

«¡Una sociedad comunista sería la muerte del arte!» exclaman ciertos artistas; quienes, no viendo en el arte (literatura, pintura, escultura, música, teatro, etc.), más que un medio de ganar dinero, sólo saben estimar el «valor» de la obra por el beneficio metálico que reporta, é imaginan ser necesario que exista una aristocracia para apreciarlos, dejándoles cariacontecidos la idea nada más de que todo esto pudiese llevarse la trampa y que su «arte» ya no podría producirles un palacio, lujo, condecoraciones y honores académicos.

Otros artistas que se creen de los más independientes porque «aborrecen al burgués», son en el fondo tan reaccionarios como éste, sin sospecharlo. Partidarios de la teoría de «el arte por el arte», un libro, un cuadro, una estatua, según ellos, deben guardarse bien de querer significar alguna cosa. El artista no debe tener más convicciones que «el arte». La línea, el color, la disposición de las frases, el escalofrío de las palabras bastan para hacer perfecta una obra, para sumir al artista en completa beatitud. Librese, sobre todo, de introducir en ella, si los tiene, sus pensamientos acerca de nuestro mundo y del porvenir de nuestras sociedades. El verdadero artista se basta á sí mismo.

Atreverse á pensar que, aparte del goce de los ojos y de los oídos, la obra puede evocar ideas en quien lee, ve ú oye, es una blasfemia espantosa, un crimen de lesa arte. Es querer deshonrarlo el concebir, por ejemplo, que la

obra pueda ser un arma de combate puesta al servicio de una idea.

Para esos intransigentes, el arte es una cosa demasiado alta, está muy por encima de las gentes de poco más ó menos. Sería deshonrarlo el tratar de hacerlo comprensible á todos.

No hemos dicho «ponerlo al alcance del vulgo», lo cual supondría, en efecto, una especie de castración de la idea y de la forma, ignominia de la cual debe defenderse con energía el artista concienzudo. Empequeñecerse para conseguir aplausos de la muchedumbre es tan ramplón como mansturbarse el cerebro para atraerse las miradas del público comprador. Pero se puede procurar hacer comprensible una idea, buscar un modo claro de decir las cosas para que penetren en la cabeza de los más torpes y provoquen en ellos una serie de razonamientos capaces de hacerles comprender siquiera una pequeña parte de la obra. Hasta creemos que esa es la tendencia de todo arte; y que es mucho más fácil cernerse en las alturas sin dejar de ser incomprensible, que ser claro y preciso con una forma impecable.

Sin duda se nos objetará que hasta ahora las obras que se han hecho para propagar una idea han pecado siempre por la forma. Esta es la objeción que más á menudo se nos ha hecho. Puede ser fundada; pero tal vez haya también obras de propaganda que tengan algún valor artístico. Es una estadística que tendría que hacerse; pero con mucha probabilidad, la mayor parte de las obras de combate son inferiores como obras de arte, sobre todo en literatura. ¿Qué prueba esto?

Sólo una cosa; y es que los autores podrían estar muy convencidos de sus ideas, pero les faltaba el talento necesario para hacer una obra de arte. O si poseían ese talento, arrebatados por la obsesión de la idea, como suele acontecer á los hombres muy convencidos, se dejaron llevar más allá de la expresión; queriendo probar demasiado y descuidando lo que contrariaba sus ideales, no han querido ver sino lo que las enaltecía, refiriéndolo todo á ellas, no han sido verídicos, y la verdad, es, dígame lo que se quiera, lo mejor que hay en el arte.

Nunca hemos visto el cuadro de Picchio *El triunfo del orden*, y aunque lo hubiéramos visto, no entendemos de pintura suficiente para poder decidir acerca de su mérito; pero ¿quién se atrevería á afirmar que con talento no se pudiera hacer con un asunto así una obra de arte, y que la idea misma no contribuiría también á que lo fuese?

¿Acaso el *Germinal*, de Zola, no quedará como uno de sus mejores libros? Se nos dirá que Zola no se propuso nunca hacer una obra de propaganda socialista. Estamos conformes; pero si hubiese querido representar la lucha entre el capital y el trabajo, ¿sería posible pintar su antagonismo mejor de como lo ha hecho por medio del contraste entre las familias Gregoire y Maheu? ¿Quién se atrevería á afirmar que más profundas creencias socialistas, unidas

al talento de Zola, le hubiesen hecho escribir mal su obra?

Cuando escribieron Dercaves *Sous Offs*, Enrique Ferré *Au port d'armes*, Darien *Bas les Cœurs* y Biribi, Hauptman *Les Tisserands* y Ajalbert *La fille Elisa*, tomado de la novela de los Goncourt, sin duda no quisieron hacer obras de propaganda, sino que, con seguridad, desearon expresar la repugnancia que les inspiran algunas de nuestras instituciones; sus libros son un grito de rebelión y quedarán en pie.

Los señores partidarios del arte por el arte protestarán al oír eso. «Ser comprendido por la muchedumbre, ya no sería arte»—dicen ellos.—Para merecer este nombre, el arte debe ser inaccesible para las masas, debe seguir teniendo un lenguaje suyo propio y del cual sólo conozcan la clave los iniciados, ser un ídolo siempre envuelto en vagas brumas, con un pequeño cenáculo que haga de oficiante, mientras el vulgo profano trabaja y sufre para permitir á los artistas continuar en su sacerdocio.

Claro es que no todos los partidarios del arte por el arte llegan hasta ese punto y no menosprecian al pueblo; pero á esta conclusión conduce esa teoría, y muchos de ellos se creen unas eminencias muy superiores al vulgo, digan lo que quieran. Si no todos aspiran á los privilegios, algunos no claman contra las infamias actuales sino cuando les toca de rechazo.

Este razonamiento puede seguir una escala muy gradual, pero su fondo es el mismo.

**

Para nosotros, las llamadas «obras de arte» sólo son una de las manifestaciones de la actividad humana. Esta cuestión no forma una cuestión aparte en la sociedad futura, y su solución, como en todas las actualidades del individuo, debe encontrarse en la posibilidad de manifestarse en medio de la libertad más completa. Por el común acuerdo y la solidaridad es como los artistas encontrarán los medios de producir sus obras; verdaderas obras de arte, puesto que al elaborarlas el artista podrá estar exento de todas las preocupaciones materiales que trae consigo la sociedad actual.

Digan lo que quieran ciertos *dilettanti*, no se hace un cuadro, una estatua ó una obra dramática sólo para sí y por el gusto de guardarlos y sustraerlos á los ojos de los profanos. Los goces artísticos son por esencia fruiciones altruistas, que para ser verdaderamente gustadas requieren ser compartidas. Cierto es que cuando se está convencidísimo de la belleza de su obra importa un bledo la necesidad del profano pretencioso; pero no lo es menos que los elogios sinceros se saborean con gusto. Una obra no tiene reconocido su mérito, para el autor, sino cuando puede hacerla admirar. Al publicar un libro, al exponer un cuadro ó una estatua, al invitar al público á que oiga una composición musical ó presencie una obra escénica, se le pide una consagración ó se intenta una propaganda.

En la sociedad actual, las tres cuartas partes de los que quisieran cultivar las musas vense imposibilitados por las dificultades de las condiciones de existencia. Obligados á trabajar nueve, diez ó doce horas para ganar el sustento cotidiano, es imposible cultivar gustos estéticos. Sólo un exíguo número de privilegiados pueden practicarlos y disfrutar de ellos. Los demás tienen que limitarse á admirar las obras de los primeros, si las pocas ó muchas facultades que hubieran podido tener no se han atrofiado por completo en el continuo batallar por la existencia.

JUAN GRAVE

(Se continuará)

CONCIERTOS

Figueras-Montfort

En el concierto celebrado en el Círculo de Propietarios, de Gracia, por los jóvenes Juan Figueras y Francisco Montfort, discípulos de los célebres maestros Crickboom y Vidiella respectivamente, fueron objeto de una justa ovación, teniendo en cuenta que se trata de noveles artistas.

En las piezas que interpretaron, de Mozart, Vitali, Grieg, Mendelssohn, Chopin y Bach, hicieron verdaderos prodigios de ejecución, especialmente en la *sonata en fa mayor*, de Beethoven, viéndose obligados á repetir por tres veces el *Scherzo*. La concurrencia premió su esmerada labor aplaudiéndoles constantemente.

El violinista Juan Figueras, tocó fuera de programa, *La abeja*, de Schubert, y una *Berceuse* de Fauré, y otra de Grieg, el pianista Montfort.

Reciban los jóvenes concertistas nuestra felicitación.

Filarmonía

Con excelentes éxitos se celebraron en el Teatro de las Artes los tres conciertos pertenecientes á la tercera serie del séptimo año. En los dos primeros, tomó parte el célebre y genial violinista Eugenio Isaye, dándonos á conocer en el primero el *concierto en mi mayor*, de J. S. Bach, que interpretó admirablemente.

También tocó el concierto de Beethoven de una manera acabadísima.

El famoso concertista fué muy bien secundado por la orquesta, que, dirigida por el maestro Crickboom, se puso á gran altura.

En el segundo concierto, el ilustre violinista

belga nos demostró tener gran mecanismo, gusto y afinación, tocando el *capricho* escrito por él mismo sobre el *Estudio en forma de waltz*, de Saint-Saens, la *Sarabande y Gigue*, de Bach, y *Siegfried Idil (paraphrase)*, de Wagner.

Isaye es, sin disputa, uno de los mejores concertistas, pues á más de las cualidades de buena ejecución, escuela y afinación, reúne el de una interpretación perfecta. Isaye no es uno de estos violinistas que al tocar, diríais que hacen gimnasia.

Son indescriptibles las ovaciones que recibió el gran violinista en los dos conciertos; lástima que fueron poco concurridos. ¿Será porque Barcelona carece de una sala de conciertos? El *Orfeo Catalá* tiene el propósito de construir una, y entonces veremos si es por lo de la sala ó porque los barceloneses *no están por músicas*.

También recibieron muchos aplausos los señores Granados y Crickboom en la *Sonata* de Haendel y en el *Concierto* de Bach para dos violines y piano.

En el tercer concierto tomaron parte la señorita Vidal y los señores Crickboom y Granados, ejecutando un *trío* de Schubert y otro *en re mayor* de Beethoven, haciendo un verdadero derroche de filigranas, demostrando ser artistas de corazón y grandes maestros. La célebre violoncelista catalana, acompañada del señor Granados, tocó una *Sonata* de Grieg, siendo objeto de una entusiasta ovación.

No puedo menos que felicitar al maestro Crickboom por esta nueva serie de conciertos que tan grato recuerdo ha dejado á los amantes de la música.

Círculo Musical Bohemio

Ante numerosa concurrencia celebró dicho Círculo el concierto correspondiente al mes de Mayo.

En programa figuraban *La filadora*, de Goberna, y el *Scherzo* de *El sueño de una noche de verano*, ejecutado con tal ajuste y afinación, que tuvo que repetirse; como así también los dos últimos tiempos (*minuetto* y *rondó*) de la *Serenata* de Mozart, dicha con gran expresión.

Los señores Prunell, Giménez, Riera y Pomar fueron muy aplaudidos en el *cuarteto* (op: 64) de Haydn, así como también los señores Oliveres y Guasch en una *Sonata* de Bocherini.

Orfeo Catalá

A últimos del pasado mes dió un concierto de beneficencia en el Teatro Moderno de Gra-

cia. El programa estaba formado de las mejores piezas del extenso repertorio del *Orfeo*, que dirigido por el maestro Millet, alcanzó el éxito de siempre, viéndose obligado á repetir varias piezas del programa.—SEUGON.

Orfeo Graciench

Asistí al concierto que el 29 del pasado mes dió dicho *Orfeo*, quedando sumamente complacido del resultado, ateniéndome al poco tiempo de que ha dispuesto el coro para su organización.

El programa se componía de obras de Grieg, Paderewski, Mendelssohn, etc., etc., siendo las obras que más me impresionaron *L'emigrant*, de Vives; *Brindis del Rhin*, de Mendelssohn; *L'ángel de la son*, de Lamotte; *La ronda de lluhernas*, de Rodoreda, y la *Negra sombra*, de Montes.

Oí también *La filla de María*, del inspirado maestro don Antonio Nicolau, y hallé en ella lo que en todas sus obras: la espontaneidad, el sentimiento y aquella difícil sencillez que tanto á sus melodías caracteriza. Confieso francamente que dicha composición—y sobre todo aquella repetida cadencia donde dice: «*Jo só de María*»,—por su ternura é ingenuidad me cautivó poderosamente la atención.

El segundo número de la primera parte quedó suprimido por ausencia justificada del señor Huguet (violoncellista). De la segunda parte se tuvieron que suprimir asimismo los dos primeros números por ausencia del bajo señor Santamaría y el violinista señor Paredes.

El coro, en general, rayó á gran altura, especialmente en *Los pescadors*, que salieron perfectamente matizados. Reciba mi sincera felicitación, por la constancia y criterio con que ha regido esta corporación, el director y amigo don Juan Balcells, permitiéndome hacerle la siguiente amistosa observación: Que he visto con agrado su gran energía, y esta es una de las primeras cualidades que debe reunir un buen maestro director, pero no basta tenerla solamente, es menester inculcarla en el ánimo de los que están bajo el dominio de su batuta. Dígole esto porque en algunos pasajes brillantes en que exigía, con la mirada ó el gesto, el debido entusiasmo de una cuerda ó del conjunto, no secundaban del todo su justa aspiración, notándose en ellos algo de frialdad ó timidez. Sin embargo, no esperaba yo tanto de una primera audición. Adelante el *Orfeo Graciench*, que tan dignamente se ha dado á conocer.—GARRIGA.

Orfeo Nova Cathalonia

El día 29 del pasado mes de Mayo dió su primer concierto esta simpática agrupación que dirige el joven maestro don Manuel Martí.

La mayoría de las obras que figuraban en el programa eran de autores catalanes, cosa que se propone hacer «*Nova Cathalonia*» en sucesivos conciertos. Si mi opinión tuviese algún valor para los encargados de la parte artística de esta agrupación les aconsejaría que hiciesen la elección de obras más detenidamente en otros conciertos que se propongan dar, pues si he de ser sincero diré que en conjunto no me agradó el programa del concierto que me ocupa.

Aparte la *Melodía de Oro*, y *Cançó de Nadal* y *Crisantema* de Martí, obras de estructura sencilla, pero muy sentidas é inspiradas, todo lo demás era bien poco notable. El *Andante* de Ferrán, de marcada pesadez por lo extravagante de la armonía y el ningún arte en la manera de tratar la cuerda; la *Corranda* y *Adagio* de Pahissa, la primera de poca importancia y la segunda monótona por su demasiada uniformidad, ó mejor dicho, por su poca variedad. Dióse, además, la primera audición de *Una rosella y una espiga*, de Villegas, coro muy inspirado y que con las obras de Martí, Oro y algún otro mereció los honores de la repetición.

En otra ocasión hablaré del «*Orfeo*», al que encontré algunas imperfecciones, pero que posee en cambio cualidades para destacarse de tantos orfeones como figuran en Cataluña.

J. M.^a N. P.

Wagner y Mad. Wesendonk*

Dentro de poco publicará el editor Duncker, de Berlín, un volumen de cartas inéditas de Ricardo Wagner. Las cartas dirigidas á Matilde Wesendonck, una mujer admirablemente dotada, que, como se sabe, jugó un importante papel en la vida sentimental del ilustre compositor. Mad. Wesendonk murió en 1902 y el profesor W. Golther, de Rostoch, va á publicar, con el consentimiento de los herederos y el de Mad. Cosina Wagner, un gran número de cartas y páginas del diario que el maestro dirigió á su amiga. Me he procurado algunas hojas del libro, que promete ser interesantísi-

* Por creerlo de interés copiamos el siguiente artículo, que inserta en su número de 1.^o de Junio la *Revista Blanca*, de Madrid.

mo, porque en estas cartas Wagner se entrega completamente. El período que comprenden esas cartas y que señalan poco á poco la duración de las relaciones entre Wagner y Madame Wesendonk, abarca de 1853 á 1871. Esta fué la época de la plena madurez del gran hombre.

En 1853, cuando se conocieron, Wagner tenía cuarenta años, estaba casado hacía quince, pero no era feliz en su hogar. Sér incomprendible para su mujer, era para tal naturaleza una situación peor que el aislamiento. Puede figurarse, desde luego, que la suerte de Madame Wagner no era mucho más envidiable.

Wagner se hallaba en esta época en su más grande fuerza de producción. Sus obras de su «primer manera» estaban acabadas. Estaba en plena posesión y en plena conciencia de sí mismo y tenía en preparación gigantescos trabajos que parecían presentársele todos á la vez. Hallábase enfrascado en los estudios de *Tristán é Isolda*, trabajaba en *Los maestros cantores*; el poema de *El anillo de los Nibelungos* estaba compuesto y comunicado á los amigos. Algunos años más tarde, en 1859, las cartas á Mad. Wesendonk están llenas de alusiones á *Parsifal*, que no fué escrito hasta mucho después.

En fin, como teórico, Wagner, en 1859, había publicado ya *La obra de arte del porvenir* y *La ópera y el drama*. Recordemos que en este momento le estaba prohibido entrar en Alemania á consecuencia de su participación en el movimiento revolucionario de Dresde en 1849.

Representase el estado de espíritu del gran hombre en este agitado período de su vida, y se comprenderá que después de haber frecuentado algún tiempo la casa de Wesendonk, en Zurich, quedase perdidamente enamorado de la mujer de su amigo. Este es el drama interior de que *Tristán* es su floración magnífica. No pasó en él nada que fuese vulgar; Wagner y Mad. Wesendonk fueron aún mucho más heroicos que *Tristán é Isolda*, y esta vez, por lo menos, la realidad sobrepasó á la leyenda. Esta mujer, de corazón y entendimiento superiores, no sucumbió jamás; es cierto que no fué insensible, pero el sentimiento del deber triunfó. La separación se decidió después que Wagner, con toda lealtad, advirtió al marido que la situación era ya insostenible. La carta de despedida que él dirigió (en el estío de 1858) á la mujer que amaba tan apasionadamente, contiene muchos pasajes de la más gran nobleza. Habría que traducirla entera, pero ocuparía demasiado. Citaremos algunos párrafos:

«Hace un mes, cuando anuncié á tu marido mi resolución de romper con vosotros toda relación personal, había renunciado á tí. Pero no me sentía aún completamente puro. Yo me hacía cuenta de que, ó una separación completa ó una unión absoluta garantizaría nuestro amor contra los terribles contactos á que nos habíamos expuesto últimamente. De ahí una tensión nerviosa que no podíamos soportar ni uno ni otro. Me descubro francamente á tí ya que nos ha parecido claramente que toda otra posibilidad hubiera sido criminal, y aun pensarla intolerable.

»Pero la necesidad de nuestra mutua renuncia tiene otro carácter; la tensión se basaba en una mitigada solución. El último egoísmo desaparece de mi corazón y mi resolución de frecuentaros de nuevo ha venido á ser la victoria de un sér purificado sobre el último germen de un deseo egoísta. Yo quería aún expresar, mitigar, consolar, tranquilizar y procurarme la única dicha que puede permitírseme.

»Nunca, jamás he experimentado sensaciones tan profundas y tan terribles como en estos últimos años. Mis impresiones anteriores son pálidas y vacías comparadas con estas últimas. Las sacudidas, como las que he sufrido por esta catástrofe, deben dejar en mí huellas profundas; y si alguna cosa puede aún aumentar la gravedad de mi espíritu, es el estado de salud de mi mujer. Durante dos meses he podido recibir en cualquier día la noticia de su muerte repentina; el médico me advirtió. Todo á mi alrededor respiraba un perfume de muerte; en toda mirada al porvenir ó al pasado no encontraba más que imágenes fúnebres; y la vida, una vida tal, guarda para mí su última gracia.»

Más adelante insiste en la necesidad de frenar esta pasión avasalladora:

«No volveré á veros, porque no debéis, en adelante, encontrarme sino cuando esté cierto de poderos mostrar un rostro tranquilo y sereno. Si no, volvería de tu casa con el sufrimiento y el deseo en el corazón, y allí donde yo buscase consuelo sólo encontraría el trastorno y el disgusto. Eso no debe ser. Si no me vuelves á ver durante mucho tiempo, entonces ruega en secreto por mí y sabe que sufro. Pero si voy, puedes estar segura de que llevo á tu casa lo mejor de mí mismo: una cosa que no se me ha podido dispensar quizás á mí que he sufrido tanto y de tan buen grado. Amiga mía, estos últimos meses me han llenado insensiblemente de canas las sienes; siento una voz que

me llama con insistencia al reposo, ese reposo que he hecho desear hace años á mi *Holandés errante*. Es la aspiración intensa hacia una patria, hacia un hogar y no hacia una gozosa exhuberancia de vida. Una mujer fiel y buena podría únicamente procurar esa patria á mi héroe...»

Pero después Wagner se retiró á Venecia, desde donde enviaba á Mad. Wesendonk páginas de su diario. En un principio estaba disgustado, flojo; después volvió á sentir gusto por el trabajo. El 12 de Octubre de 1858 escribía:

«Entre tanto he vuelto sobre *Tristán* para que en él el arte supremo del silencio sonoro te hable en mi nombre. La soledad y el apartamiento en que vivo me hacen mucho bien; tenía hasta ahora mis fuerzas vitales dolorosamente desparramadas.»

En Mayo de 1862, tres años más tarde, su pasión no se ha extinguido aún y escribe el día de su santo este melancólico saludo:

«Puedo, no obstante, pensar menos en vos, no puedo seros útil en nada, no puedo más que hacer silenciosos votos por vuestra dicha. Hoy estoy solo y frecuentemente me ha hostigado una idea para la introducción sinfónica del tercer acto de *Los maestros cantores*. Cuando se levanta el telón, Sachs se halla sumergido en profundas reflexiones; entonces yo hago jugar á los bajos un pasaje dulce, tierno y melancólico, empapado de un carácter de resignación; en seguida va la solemne y alegre melodía: «Despertaos, el día va á empezar...» jugado por los coros y los sonoros instrumentos de viento. Es como una anunciación y va creciendo en la orquesta.

«Tengo la seguridad de que este trabajo será mi obra maestra más perfecta y que la llevaré á buen término. Quiero hacerme un regalo para mi santo y me lo hago enviándoos esta noticia. Si pensáis en mí, imaginad que me veis siempre en las buenas disposiciones de esta fiesta. Será consolador para vos y os hará bien seguramente.»

Hay una serie de cartas desde París que se refieren á los conciertos que Wagner dió en esta capital en el invierno de 1859 á 1860. Algunos croquis sacados de ellas hablan de los nuevos amigos y partidarios que le rodean:

«Mis conciertos me han valido algunas amistades afectuosas é inteligentes. Gasparini,

médico instruído y estimable, que bien pronto no se ocupará más que de trabajos literarios y poéticos, un hombre de agradable exterior, distinguido y de gran generosidad, quizá sin energía propia, era mío ya antes de mi llegada; es el más tenaz y fogoso partidario de mi causa. Tiene las columnas del *Courrier du dimanche* á su disposición.

«Con Villot he conquistado un entendimiento fino y perspicaz, libre de todo prejuicio. Poseía todos mis trabajos antes de que le conociese. Le he hecho feliz proporcionándole *Tristán*. Este hombre me ha sorprendido por la claridad de su juicio; sobre todo cuando aprecia las facultades de su nación se sobrepasa á sí mismo. El poeta Baudelaire me ha escrito algunas cartas admirables; no ha querido, sin embargo, ser presentado sino después de haber terminado algunos poemas, de que me ha hecho honor. Hay también aquí un joven pintor, Gustavo Doré, que ya tiene una gran reputación. Ha hecho un dibujo para la *Ilustración* que me representa dirigiendo una orquesta de espíritus en el abismo. Hay, además, muchos músicos y compositores que se declaran en mi favor con entusiasmo; entre ellos Gounod, un hombre delicado, bueno y sencillo, pero no profundamente dotado.

«Un señor Perrín, apreciable como pintor, antiguo director de la Opera Cómica y probablemente futuro director de la Opera, me es muy adicto, y ha escrito sobre mí, á mi favor, en la *Revue Européenne*.

«Berlioz ha sucumbido á la envidia; mis esfuerzos para conservar con él buena amistad han resultado infructuosos á consecuencia de la brillante acogida dispensada á mi música, lo que le es intolerable. A decir verdad, encuéntrase contrariado por mi aparición en París la noche de la ejecución de sus *Troyanos*; su desgracia le ha dispensado una mala mujer que se deja influir é influye á su vez sobre su marido, hombre débil y muy sufrido. Su actitud frente á mí ha sido una continua vacilación entre una inclinación amistosa y un sentimiento de envidia.

«Ha publicado su comunicación muy tardíamente á fin de no recordar la impresión producida por la audición reiterada de mi música. Yo he creído perfectamente responder á su manera equívoca, si no mala, de tratar la cuestión de la *Música del porvenir*.

«Rossini se ha conducido mejor. Se le había atribuído una buena frase respecto á la ausencia de melodía en mi música, frase que se ha reproducido hasta en los periódicos alemanes. Y he aquí que acaba de rectificar al declarar

que no conocía nada mío si no es la marcha del *Tannhauser*, lo que le ha proporcionado el mayor placer; dice, además, que por todo lo que sabe de mí me tiene en gran estima. La seriedad de este viejo epicúreo me ha sorprendido.»

Para terminar, mostremos á Wagner preocupado de su «bello físico». Una pequeña debilidad del gran hombre:

«Se me ha retratado en París, y el miserable artista fotógrafo ha tenido á bien, sin que yo me diese cuenta de ello, de darme una actitud afectada, con la vista torva. Este retrato me desagradó en absoluto, y declaro que me da el aire de un Marat sentimental. Esta desdichada fotografía ha sido utilizada por la *Ilustración* y ha dado la vuelta á los periódicos ilustrados, incluso los de Inglaterra, más desfigurada aún.»

Wagner no debía de quejarse si no se le hubiese desfigurado nunca más gravemente. No ha sido solamente en sus rasgos en lo que se le ha desfigurado, sino en sus ideas, en su arte, en sus aspiraciones. ¡Y se quejaba de una mala fotografía!

MARCELO REMY

BIBLIÓFILA

Continuación de la lista de donativos para nuestra Biblioteca

Literatura

Del socio D. Juan Jové

Julio Verne.—La vuelta al mundo en ochenta días.

Id.—Cinco semanas en globo.

Emilio Zola.—L'Assommoir (La taberna).

Alejandro Dumas (padre).—Los tres mosqueteros.

Id.—Veinte años después.

De D. Jaime Garriga

Juan de Zabaleta.—El día de fiesta.

Julio Verne.—Un tomo conteniendo 14 obras.

De D. Adalberto Hernández y Cid

Crisálidas (poesías), del propio donante.

De D. Ernesto Bark

Francisco Maccín.—Ernesto Bark (biografía).

Varios.—Vicente Blasco Ibáñez (biografía).

Ernesto Bark.—Nicolás Salmerón (biografía). Id.—Modernismo.

Id.—La revolución social.

Por descuido se dejó de hacer constar que nuestra Sociedad ha adquirido en compra el magnífico «Diccionario técnico de la Música», de Felipe Pedrell.

Música

Donativo de la revista «La Nuova Musica», de Firenze.

G. Zappala.—*Andrienne*, minueto para instrumentos de cuerda.

A. Cusinna.—*Per sempre!*, melodía para canto y piano.

P. de Blasi.—*Sorriso di Primavera*, romanza para violín y piano.

L. Spalla.—*O Sacrum convivium*, para soprano, contralto, tenor, bajo y acompañamiento de órgano.

V. Grandona.—*Tuleyka*, danza árabe, para canto y piano.

A. Carile.—*In alto mare*, pensamiento para canto y piano.

A. de Kabath.—*Guitare*, para canto y piano.

A. Genovese.—Romanza para piano.

Damos á todos, nuestras más expresivas gracias.

ARABESCO

(De Bartrina)

Pulsaba Apolo la celeste lira á orillas de la mar, y una sonora armonía al tañer, cayó en la arena la lira; por las cuerdas él cogióla; las cuerdas y las yemas de los dedos en la arena imprimieronse; las olas respetaron las huellas delicadas, y halláronse el pentágama y las notas.

Sección oficial

A continuación publicamos el resultado parcial y total de la *Suscripción voluntaria* originada á raíz de la huelga de Eldorado.

Resumen de las doce primeras semanas, insertado en el número 6 (año 2.º) de este «Boletín»

Gastos.. . . .	2.922'60 pesetas
Ingresos.	2,915'37 »
Déficit.. . . .	7'23 »

INGRESOS

Semana 13.	139'15 pesetas
» 14.	120'90 »
» 15.	136'65 »
» 16.	132,50 »
» 17.	111'05 »
» 18.	184'25 »
» 19.	167'15 »
» 20.	198'70 »
» 21.	175'15 »
» 22.	108'85 »
» 23.	133'40 »
» 24.	121'65 »
» 25.	127'55 »

1.856'95 pesetas

GASTOS

Semana 13.	210 pesetas
» 14.	252'90 »
» 15.	177'25 »
» 16.	221 »
» 17.	111 »
» 18.	155'75 »
» 19.	159'25 »
» 20.	154'80 »
» 21.	251 »
» 22.	188'45 »
» 23.	172'10 »
» 24.	195'55 »
» 25.	291'30 »

Total Gastos. 2.541'35 pesetas

Total Ingresos. 1.856'95 »

Déficit. 684'40 pesetas

Id. resum. anterior. 7'23 »

Id. total. 691'63 pesetas

Sagrados son los intereses personales, pues sin ellos no podría el individuo evolucionar con libertad propia; pero también hemos de convenir en que el egoísmo del ser humano, puesto en juego para adquirir ó conservar estos intereses, forzosamente ha de tener sus límites, ya que, no siendo así, fuera imposible existiera en nuestras almas la exaltación más perfecta del amor, que es la resultante de la cooperación del individuo para bien del prójimo. El altruismo es, á no dudar, el sentimiento que más enaltece al hombre: Pueblo de altruistas es pueblo de semi-dioses, fértil ciudad de sublimes ideales y de progresos definitivos. Es una bendición del hombre para el hombre; una exaltación que tiende á destruir las torpes é injustas desigualdades de medios

de vida que actúan y fermentan en todas las sociedades oficiales, creando verdaderas asociaciones libres basadas en la filantropía humana, sinagogas modernas de sociología, mantenidas por el esfuerzo fecundo en sacrificios de ignorados héroes apostólicos.

Esto último es lo que hemos conseguido en la huelga de Eldorado, puesto que lo prueban evidentemente las cifras arriba anotadas.

Podemos estar satisfechos de nuestra obra, verdadera prueba de solidaridad.

La Junta Directiva se ve obligada á felicitar á los compañeros que con tanto entusiasmo han cooperado á esta gloriosa etapa de nuestra marcha social.

Movimiento de Altas y Bajas

desde el mes de Marzo del corriente año

Entradas

- 976 Teodoro Ollé, clarinete, San Pedro Mártir, núm. 6, entresuelo.
- 978 Federico Moreno, caja, San Bartolomé, número 4, bajos.
- 979 Laureano Romero, trombón, calle de Sadurní, 1, 1.º, 1.ª
- 980 Alejandro Peñarroya, caja, Bot, 6, et.º 1.ª
- 975 José Martí, trombón, Asalto, 153, 2.º, 1.ª

Entradas de alumnos

- 969 Juan Gozábez, violín, Magallanes, 65, 3.º, 2.ª (Pueblo Seco).
- 974 Emilio Arájol, violín, León, 34, 2.º, 2.ª
- 977 Domingo Latorre, violín, Tantarantana, 30, bajos.
- 983 José Cubells, cornetín.

Reingresados

- 253 Ramón Masip, trombón. Blanco, 23, 1.º
- 918 Tomás Moga, trombón, Valencia, 466, pl.
- 985 Mariano Serrano, cornetín, San Pablo, núm. 60, 3.º, 2.ª
- 970 Ramón Charles, trombón, Carretas, número 78, 3.º, 2.ª
- 971 Ramón Ortega, violín, Urgel, 13, 3.º, 2.ª
- 973 José Pascual Huguet, clarinete.
- 981 Francisco Godo, contrabajo, calle Canuda, núm. 25, 2.º
- 982 Fernando Cabeza, contrabajo, Mediana de San Pedro, 41 y 43, 4.º, 2.ª
- 906 Narciso Abadía, clarinete, Campo Sagrado, 6, 4.º, 1.ª

Bajas temporales

- 284 Pedro Iglesias, clarinete.
 391 Amadeo García, cornetín.
 458 Pedro Begué, violín.
 540 Francisco Clará, piano.
 678 Enrique Larroude, trombón.
 721 Valentín Iguacel, trombón y trompa.
 722 Acisclo Mariñá, clarinete.
 727 Magín Olivella, flauta,
 729 Francisco Monné, violín.
 743 Ramón Tous, clarinete.
 749 Pablo Terrado, clarinete.
 807 Manuel León, cornetín.
 866 Alfredo Vallés, clarinete.
 891 Luciano Sans, clarinete.
 915 Antonio López Menéndez, trompa.
 934 Salvador Iglesias, cornetín.

Expulsados por falta de pago

- 231 Jaime Bel, violín.
 285 Vicente Calvete, bajo.
 459 Juan Sala, viola.
 606 José Rivera, trombón.
 792 Emilio Barber, cantante.

Expulsados por rebeldía

- 277 Calixto Sans, clarinete.
 489 Manuel Prats, violín y timpani.
 497 Francisco Coy, trombón.
 766 Pablo Viñals, violín.
 781 Antonio Ribera, trombón.
 782 Valentín Escofet, clarinete.
 783 Marcos Vadell, trombón.
 784 Enrique Casellas, cornetín.
 821 Luis Burillo, trombón.
 852 Ramón Magriñá, contrabajo.

Por la J. D.

JAIME GILABERT Y RUICH

FONDO DE AUXILIOS

	Pesetas
Cantidad existente en 30 de Abril.	9.290'97
Recaudación de Mayo.	613'80
Total.	<u>9.904'77</u>

ADMINISTRACIÓN DEL CAFÉ**Balance del mes de Mayo**

	Pesetas
Ingresos.	1.339'95
Gastos.	1.248'82
Restan á favor.	<u>91'13</u>

Sección de noticias

Antonio Dvorak, el ilustre compositor bohemio, ha fallecido. Dvorak había nacido en Mulhausen el 8 de Setiembre de 1841, cursando sus estudios de violín, órgano y composición en el conservatorio de Praga. Es grande el número de composiciones de carácter diverso que deja escritas; al igual que Chopin en Polonia, á Dvorak en Bohemia le fué dado expresar, por medio de la música, el alma dolorida de su patria.

Smetana, Fibich y Dvorak, son los tres genios musicales que tan gloriosamente han elevado el canto popular tcheque.

En Barcelona sólo se ha ejecutado, de tan notable compositor, el *cuarteto en mi bemol mayor*, para piano é instrumentos de arco; la *ouverture dramática Kusitska* y el *cuarteto en fa mayor*. Sería de aplaudir que se dieran á conocer más número de obras de tan malogrado compositor.

El Ateneo Obrero de San Andrés celebró,—mediando una hermosa velada literario-musical,—el XIX aniversario de su fundación. Se distinguieron en la parte musical las señoritas Molist, Santasusana, Almasqué, los hermanos Palacios y el señor Castells, director de la sociedad coral «La Unión Andresense». La Junta del Ateneo obsequió á los invitados con un *lunch*, en el que se brindó por el progreso de la sociedad é ilustración obrera.

El día 31 del pasado Mayo falleció casi repentinamente en la ciudad de Figueras, donde habitaba, el notable profesor de música don Felipe Brunet, hermano de nuestros particulares amigos y consocios don Jaime y don Ramón.

Nuestro más sentido pésame.

El día 1.º del presente mes tuvo lugar en el Salón Condal el último concierto de la temporada.

En dicha velada tomaron parte, además del sexteto, la señorita Rosalía Parera y los distinguidos concertistas señores Nori, Sadurní

(J.) y Richart. El programa era escogidísimo, pues se componía de dos números del celebrado *Octeto* de Schubert; preludio del *Lohengrin*; la *Rapsodia* núm. 2 de Listz (interpretada con un gusto y justeza imponderables); el *Allegro appassionato* de Saint Saens, que valió una ovación al violoncellista señor Dini; también fueron muy aplaudidos el profesor de viola señor Estera, en un *Andante* de Firke, y el contrabajista Sr. Valls, en *El Carnaval de Venecia*. Pero el héroe de la veldada fué sin disputa el violinista Sr. Munner, que demostró el dominio que posee de su instrumento en el *Souvenir d'Hayn* de Leonard, viéndose precisado á tocar fuera de programa una magnífica *Melodía* de Manen. La ovación que se le tributó fué muy ruidosa, terminando tan notable concierto con la *Marcha Húngara*, de Berlioz, la que hubo de repetirse á instancias de la concurrencia.

En el Consulado general de la República Argentina en España, domiciliado en esta ciudad, se celebró con un brillante concierto la fecha de la proclamación de su República.

El programa, en el que figuraban obras tan notables como la *Marcha Húngara* de Berlioz, fué interpretado magistralmente por la señora Roviralta, señoritas Sofía y Susana Roviralta y Carmen Andreu, y los señores Emilio y Raul Roviralta y José Soler, bajo la dirección de nuestro consocio don Manuel Berenguer, que á mas lució sus brillantes dotes de flautista en *Il pastore svizzero*, de Morlachi. El niño José Fargas, discipulo de nuestro consocio señor Galvez, tocó con mucha afinación y buen gusto la popular *Scène de Ballet*, de Beriot, y una *Mazurka* de Wieniawski,

La señorita Sofía Roviralta cantó con exquisito gusto, la romanza *Sapho*, de Gounod, y *La partida*, de Alvarez. La señorita Rosita de Bosch, fué aplaudida con justicia en el *racconto* de Magdalena de la ópera de Giordano, *Andrea Chenier*.

En los Juegos Florales que han de celebrarse en la ciudad de Tortosa el próximo mes de Diciembre, se concederá un premio extraordinario consistente en un ejemplar lujosamente encuadernado, del «Diccionario de la Música»

de D. Felipe Pedrell, y dos obritas técnico-musicales, al autor del mejor *Motete* á la Virgen, á dos voces, con acompañamiento de órgano ó armonium, sobre texto latino elegido por el propio autor y cuya composición esté inspirada en las ordenaciones del *Motu proprio*, publicado recientemente por el Papa Pío X, sobre la música religiosa.

Dicho premio es creado por el ilustre maestro D. Felipe Pedrell.

El envío debe hacerse en la forma establecida, á don Francisco Mestre, calle de la Rosa, número 11, Tortosa, por todo el día 5 de Octubre.

Por tratarse de un paisano y compañero nuestro, creemos que serán leídas con gusto las siguientes líneas que copiamos de *El Imparcial*, de Méjico, correspondiente al día 2 del pasado Mayo, referentes á un concierto que se celebró en el teatro Arbeu de dicha capital el día 1.º del pasado Mayo:

«Los números correspondientes al violinista Rocabrana provocaron gran entusiasmo—la romanza de *Los maestros cantores* y la *Habane-ra*, de Saint Saens;—Rocabruna recibió una ovación merecidísima.»

Felicitemos cordialmente á nuestro amigo por su triunfo.

Entre un montón de viejos papeles de música, procedentes de la testamentaria del compositor inglés Mr. Thomas, ha sido hallada la sinfonía escrita en 1837 por Ricardo Wagner titulada *Rule Britannia*, que se creía perdida.

En el margen de una de las páginas hay la siguiente inscripción, debida según los peritos á su autor: «Richard Wagner, dans 15 Mars 1837. Königsberg in Preussen».

En el concurso de música catalana que acaba de celebrar el *Orfeo Catalá*, ha sido agraciado con un accésit de 100 pesetas don Francisco Monserrat y Ayarbe, por su colección de melodías para canto y piano, escritas sobre poesías de don José M.º Navarro y Porcel, compañeros nuestros los dos é individuos de la redacción de este BOLETÍN.

Felicitemos cordialmente á nuestros amigos por su triunfo.

SOCIEDAD COOPERATIVA «LA TIPOGRÁFICA»

Calle de Roca, número 14.—Barcelona.

Amadeo Badia

AFINADOR DE PIANOS

Ex-afinador de la casa Ortiz y Cussó

Conde del Asalto, 86, 2.º, 1.ª

BARCELONA

**VICENTE JULIÀ**

TALLER DE REPARACIONES

de arpas y toda
clase de instrumentos musicales
*Fabricación de Campanas tubulares
para teatros***Zurbano, 3, entr.º** (P.ª Real)
BARCELONA**Academia Granados**

Año III. Curso 1903-1904

Clases de Piano Elemental,
Media, Superior y Perfecciona-
miento.—Armonía, Composición,
Contrapunto, Fuga é instrumen-
tación. Solfeo y teoría del mismo.**EXÁMENES**

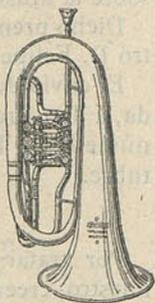
en Noviembre, Enero, Marzo y Mayo

CONCURSO DE PREMIOS EN JUNIO

Premio de Honor fundado

Un piano de colaDetalles en la Secretaría de la
Academia,**FONTANELLA, 14, 1.º**
de 9 á 11 y de 3 á 8.**Onofre Pomar**

INSTRUMENTISTA

Reparaciones de toda clase de
instrumentos de cuerda y ma-
dera.**Carasa, 1, 2.º, 2.ª****Curso de Violoncello**por **D. Santiago Bancis**Solista del Gran Teatro del
Liceo**San Pablo, 2, 1.º****Fábrica de instrumentos de música**
MONTSERAT¡Otro éxito! en la reducción del Fis-
corno bajo pequeño modernista de
gran potencia, reuniendo todas las
buenas cualidades de un instru-
mento.Economía sin rival en la venta de
toda clase de instrumentos de Orquesta
y Banda, Accesorios y reparaciones; especialidad
en los de metal.

Calle de Guardia, núm. 16, principal

BARCELONAPIANOS
y Armoniums**GUARRO**
Hnos.Fundada en 1860
RAMBLA FLORES, 16.—BARCELONA

CAMISERIA Y CORBATERIA

— DE —

E. SANCHEZ PUJOL

7, Tapinería, 7

BARCELONA

LA DALIA
LIQUIDACION DE CALZADO

— DE —

Joaquín Tárraga

34, Avinyó, 34

Magín González

LUTHIER

Instrumentos de cuerda nuevos
y antiguos de todos los tamaños.

PRECIOS REDUCIDOS

Roig, 26, 2.º — Barcelona**BENITO JAUME**

LUTHIER

Especialista en Violines, Violoncellos y
Contrabajos recomendados por los gran-
des artistas.

Conde del Asalto, 12.—BARCELONA